

LA DEFENSA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Se publica los lunes.

NÚMERO SUELTOS DIEZ CÉNTIMOS

Dir. colón: Medina, n.º 3.—Administración: Mayor, 1

TELÉFONO, 69.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

SIGUENZA 15 DE ABRIL DE 1918.

SEMANARIO REGIONAL INDEPENDIENTE

DIRECTOR: EDUARDO OLMEDILLAS

NÚMERO 47

AÑO II

Católicos y republicanos.

Sin indignación ni sorpresa he leído un artículo que aparece en *La Verdad Seguntina*, correspondiente al 5 del actual.

Ya se había evidenciado el Sr. Yela, metiéndose descaradamente con personas respetabilísimas de esta ciudad, y nada tenía de extraño, que á la insignificancia de mi persona alcanzasen también los destellos de su copiosa caridad.

Ya se había tildado diferentes veces al semanario á que aludo, de falta de veracidad en sus informaciones y de tendencioso en sus noticias; y, á nadie ha cogido de susto el que en esta ocasión haya hecho alusión á mi modesto nombre, rodeándolo de las excelencias que destila su piedad cristiana...

Blasona el Sr. Yela de clerical y religioso y dedica su pluma á examinar y combatir las oraciones sagradas que pronuncian sacerdotes virtuosos y de talento innegable, con virtiéndose en censor de los Ministros de la Iglesia, á la que daña y perjudica con la severidad de sus enfatuadas críticas; restando autoridad á la palabra divina y teniendo el desentado de colocar su sabiduría,—esa sabiduría que hasta la fecha de nada práctico le sirve,—por encima de la de hombres que escalaron elevados puestos por sus méritos propios, que nadie, á excepción del Sr. Yela, se atreve á regatear.

Presume el Sr. Yela de cristiano y clerical; y, cuando esta redacción apenas tenía noticia de su existencia, ni de que había un periódico, que sin duda por antonomasia, se titula *La Verdad Seguntina*, rompe lanzas contra el que tengo el honor de dirigir, dedicando varios entrefilets á cuestiones que afectan á mi vida y á la intimidad de mi conciencia, salpicándolos con el sello inconfundible de la mesura y corrección, que campea en todos los escritos de este literato religioso, que golpea frecuentemente su pecho, después de haber dado una prueba de su amor al prójimo.

Un escritor,—algo hay que llamarle,—que así se conduce, como lo demostraré si preciso fuera, está juzgado, y sus procaçidades y sus insidias serían merecedoras del más absoluto desprecio, sino proviniesen de un entusiasta creyente, de un enamorado de la religión, que dedica sus ratos de ocio á investigar las interioridades de la vida ajeña, que luego analiza á su modo, ese modo piadoso y caritativo, que emplea ese hombre cristiano hasta el fanatismo.

Un afán de exhibición, un deseo de notoriedad, un ansia de sobresalir, obliga al señor Yela á apartarse de la senda que le marcan esas convicciones de que blasona y no cultiva; y, haciendo gala de su originalidad en todo, quiere distinguirse,—y lo consigue—de quienes verdaderamente aman y practican la religión cristiana; pues mientras estos, sin pregonar sus virtudes, son humildes y piadosos y caritativos y amantes del prójimo, mirando con lástima, pero no con odio los vicios y los defectos ajenos, el Sr. Yela alardea constantemente de una religiosidad de santo, que pugna con sus actos y repugna á la moral, no ya cristiana sino social; porque á continuación de escribir artículos en que campea la fé, endereza otros, modelos de soberbia, síntesis de odios y ejemplos de irrespetuosidad y de infundios y de agravios y de insultos.

Yo soy un republicano tan convencido,

que difícilmente dejaré de serlo; y apesar de mis ideas, no dudo un momento en asegurar que soy más cristiano que muchísimos que no profesan mis ideales. Por lo menos yo no hago escarnio de la religión.

El Sr. Yela no acertará á comprender seguramente esta confesión espontánea que yo hago, cosa que no me extraña; porque el hombre que entiende que republicano es sinónimo de impío y el erudito (?) que cree que la esencia del socialismo consiste en el reparto, lleva mucho adelantado para que se juzgue acerca de su cultura.

Y vamos al nervio de la discusión.

Aquí está la colección de LA DEFENSA, en cuyas columnas jamás han tenido cabida ni el embuste, ni los líos de comadres.

Hemos hecho campañas decididas y valientes sí; pero siempre con la mira puesta en el beneficio general, que es el lema de nuestra bandera. Hemos censurado, quizás con dureza, en algunas ocasiones los actos de las personas, pero los públicos; jamás los particulares. Hemos excitado el celo de algunos funcionarios; pero hemos respetado sus intimidades y sus costumbres. Hasta en la sección «Chaitas», que por ser festiva estaría justificada alguna libertad, solamente se ha ridiculizado la obra de los políticos, la labor municipal, el abuso, la negligencia. Siempre un hecho público, que por solo serlo, puede ser objeto de la investigación periodística, que si ha de ser imparcial, no debe respetar los errores ó los excesos públicos cometidos por personas de elevada jerarquía, ya que éstas, precisamente por la distinción de su rango, son las llamadas, más que ninguna otra á conducirse con mesura y con prudencia...

Esa ha sido nuestra labor y en ella persistiremos. Ahora juzguen los lectores de cómo se conduce un católico y de cómo procede un republicano.

Eduardo Olmedillas.

TRES A RAYA

Voy á contestar, aunque sea brevemente, á ese señor «Católico», que expone en «La Verdad Seguntina» tan peregrinas ideas, que no pueden quedar sin réplica.

En ninguna de mis «Divagaciones» hay teorías heterodoxas ni erróneas. El que se expresa erróneamente es el que estima que la mentira, la falacia, la hipocresía son religiosidad.

No hay tal Señor «Católico». Misticísimo exteriormente fué Jansenio y no lo juzga nadie como un modelo de religioso. Gala de puritanismo hizo en sus principios Lutero; y no fué la fé, fué la lujuria la que le llevó al campo de la Reforma. Ardiente defensor de la Iglesia romana fué un día el martirizador de Catalina de Aragón, el verdugo de Ana Bolena y fué la lubricidad la que le condujo al anglicanismo.

He dicho y sostengo que la exterioridad nada significa cuando los actos interiores están en contraposición con ella.

¿Qué importa que un sacerdote muestre en sus actos públicos acendrada fé, afectada piedad, si en sus actos priva-

dos cae en la más desamparada licencia?... ¿Qué importa, por ejemplo, que un adepto de la adoración nocturna esté en vela y oración toda una noche ante el Altísimo si pasa la siguiente en la crápula y la orgía?...

¿Qué vale, pengo por caso, que una dama integre los Jueves Eucarísticos si vive íntimamente en el adulterio?... ¿Qué vale que un industrial asista asiduo á los más solemnes cultos si detenta el jornal á sus operarios?... ¿Qué importa que un comerciante se dé de continuo ante los altares golpes de pecho, si defrauda á los compradores en el peso y en la medida?... ¿Qué importa que un Abogado, un Médico, un Farmacéutico, afecten la más perfecta religiosidad, si engañan al cliente, abandonan al enfermo ó dan medicinas averiadas é inútiles?... Y como ellos el resto de los ciudadanos que obren en la misma forma.

No, eso no es catolicismo, no es religiosidad; y así lo indicaba, no hace un mes el Sr. Yáben, en una de sus oraciones sagradas. De modo, que vamos con nuestras ideas en digna y estimable compañía.

Peor sería que fuéramos en la de esos Teodoros de Beza, esos Melanctones, que preconizan como puro y santo el engaño, la falacia, el dolo; porque dolo, falacia y engaño hay en demostrar lo que no se siente.

No, eso no es religiosidad. Es hipocresía, es farsa; y la religión católica, ni se mantiene de errores, ni necesita vivir de falsedades.

Intentar engañar á Dios, es una necia ofensa á su omniencia. Profanar sus templos, tomar por pasatiempo sus sacramentos, es un grosero insulto á su divinidad.

Of un toque de llamada. El Angel del Apocalipsis con casaquilla roja y tricordio, me incitaba á la pelea; y, yo, que como dicen los baturros, no *reblo*, me eché al campo literario, y aquí estoy para oñtender con el mismo Morgante, si es preciso.

¿De dónde deduce mi contrincante que yo no he comprendido el tono humorístico de su misérrimo artículo?... ¿Tan estólido me juzga?... Si yo no he censurado el tono; si lo que he criticado, es que ciertas materias santas y hermosas se traten á bullanga y se tomen á chacota.

Si lo que creo indigno es que un ministro del Altísimo hable de los sufragios por los difuntos en la forma que el tal lo hace, con tan poco respeto y tan poca piedad para los que fueron.

Emplee enhorabuena su humor festivo en fruslerías, en insignificancias, y ningún reparo tendría que oponer; pero que en asuntos grandes, nobilísimos emplee esa fraseología de cuartel, me parece sencillamente inculto.

Si sus pensamientos íntimos son enteramente opuestos á los que manifiesta ostensiblemente; entonces tergiversa su modo de pensar; y el que oculta sus verdaderos sentimientos es un farsante. O no se escribe, ó se escribe la verdad.

Tan disparatado está en lo que dice, que toma como punto incontrovertible, que el autor de las «Divagaciones» es republicano, sin que de las frases del escritor se desprenda cosa semejante. Está en un crasísimo error porque los ideales políticos del articulista son ultra-absolutistas.

Tiene ese «cura que prescribe», la vista fija en un sujeto y no es el tal el autor de esas «Divagaciones». Bien ó mal hechas, el que las ha escrito sabe muchísimo más de gramática, de retórica y de otras cosas, que los que se juzga Salomones, como el referido «Cura» y sus compañeros de dislates... Como que sería capaz de escribir un artículo en que tuvieran los tales que ir ojeando el diccionario, por desconocer en absoluto las palabras empleadas por él.

Ahora bien, lo que el «Divagador» no admite es que le tomen en cuenta algunos Zoilos los errores de imprenta de que no es culpable.

A ese «Cura que prescribe» no le diría yo: *Ite ad sinistram*, sino otra frase, más despectiva que no estampo porque lo veda la educación: *sum cuique*.

Y ahora vamos á dar un toquecito á ese eminentísimo canonista, que bajo el pseudónimo de «Ulpiano» ha escrito en «La Verdad Seguntina» más tonterías que palabras. ¿De dónde saca ese Devotí, que una ley, que como él dice, no ha de regir hasta Mayo próximo, tenga hoy valor alguno, ni obligue á nadie?

Aun publicada y en ejercicio ¿tienen las leyes efectos retroactivos?...

Y las opiniones particulares, por otra parte ¿tienen por acaso fuerza de ley?... No, celeberrimo «Ulpiano», ni Giménez de Cisneros, ni Alberoni, ni Richelieu, ni Mazarino, necesitaron para nada la venia de los Sumos Pontífices, para ser gobernantes. Ni los Muñoz Toreros, los Villanuevas, los Ostolazas para pertenecer á las célebres Cortes de Cádiz, ni los Izquierdos, Manterolas y Ochoas, para ser Diputados en los Parlamentos de la República Española, necesitaron el permiso de sus respectivos Prelados.

Pardiez, amigo «Ulpiano», si por casualidad se viera usted al frente de un Tribunal y para fundamentar una sentencia echase mano de esos considerandos, ¡el disloquel!... ¡Ni Justiniano!...

Me parece que el pseudónimo de «Ulpiano», que ha tomado usted no ha sido elegido en firme. Debíó tomar el de «Teruliano», no por apologista del cristianismo, sino por su afición á las tertulias: «Quia sic non Devotí palatinus devotus.

Y si bien canta el Abad, no le va en zaga el monacillo.

Uno de la redacción.

**A «UN CURA DE ALLENDE»
UN CURA DE AQUENDE**

II

Apreciable compañero: Después del *reco-*
rrido que el Sr. Yáben ha hecho del artículo
que V. cubrió con el pseudónimo lanzó á
la publicidad bajo el título de «Mis opinio-
nes», yo casi me considero *inhibido*, según
su frase, porque, amigo mío, ¡no han sido
achuchones y varapalos los que ha tenido
V. que aguantar!... Pero como soy algo ter-
co, sin duda por llevar en las venas sangre
aragonesa, he dispuesto no soltar la pluma
hasta tanto que vaya poniendo los puntos so-
bre las *ies* de su desdichado artículo, en el
que tan inconsideradamente se injuria y
ofende á todos.

Flaco servicio me ha hecho el ilustre arce-
diano de Sigüenza, pues en su contestación
no ha quedado punto que no haya triturado
con su lógica aplastante; y yo, que había
pensado dedicar á V. algunas carútas, si la
madeja no se enreda, tendré que contentar-
me con menos de las pensadas. Así y todo
pienso continuar el vapuleo porque... ¡ben-
dito sea Dios! hay tal abundancia de absur-
dos é inconsecuencias en su artículo, que si
lo deseáramos, podríamos estar con las ma-
nos entre la masa *usque in eternum et ultra*.

Seguidamente del párrafo comentado en
mi anterior, dice V. con su *magistral* tonillo:
«La disposición que emanó de dicha autori-
dad (la eclesiástica) concebida en los térmi-
nos en que me dice, la juzgo á lo más como
inútil». Y un poco antes acababa V. de decir:
«No veo la necesidad estricta de que la au-
toridad eclesiástica diese normas en el asun-
to». De todo ello se desprende que V. *juzga*
y *vé* que el Superior jerárquico al dar ins-
trucciones, y normas y conminar con severi-
simas penas, produjo un acto *inútil é innecesario*.
Y ahora argumento yo. El hacer cosas
inútiles é innecesarias es patrimonio de ne-
cios ó de ignorantes. Es, así, que según su
opinión la Autoridad Eclesiástica dió órde-
nes y normas inútiles é innecesarias. Luego...
Hágame V. el favor, Padre Cura, de sacar la
consecuencia, porque yo no me atrevo. ¿Vé
V. ahora adónde le arrastran sus opiniones?
¿Lo vé? Yo creo, compañero mío, que está
V. tan desacertado que no sabe siquiera lo
que escribe.

Breve es su desdichado artículo, pero en
esa brevedad ha sabido V. decir las cosas de
tal modo, que todos hemos salido injuriados:
el candidato, los clérigos que le han apoya-
do, los lectores que le han dado sus sufragios
y por último la misma Autoridad de la Igle-
sia. ¡Singulares defensores! ¡Buenos, pero
buenos de verdad están esos eclesiásticos
que se exhiben con el nombre de «Curas de
Allende». Los de *aquende*, señor mío, somos
más respetuosos con el Superior y sabemos
celar mejor su dignidad, su honor y su pres-
tigio.

Hago punto porque el simpático Olmedi-
llas me avisa que el periódico es pequeño y
hay que comprimirse.

Un cura de aquende.

5-4-1918.

A Don Juan F. Yela.

Córtésmente interviene usted en la po-
lémica que vengo sosteniendo con «Un
cura de allende» y después de repetir que
no se hace usted solidario de las doctri-
nas que contiene el artículo de aquel se-
ñor, proteste de que yo haya empleado la
palabra heterodoxa ó sospechoso de tal;
y para fundamentar esa sospecha argu-
ye usted que de la proposición «considero
libre al sacerdote para emitir su sufragio»
no pueden deducirse las consecuencias
que yo he deducido, por cuanto es una
proposición general, con todo lo demás
que usted consigna y que doy aquí por
suficientemente expresado.

En esto, Sr. Yela, estamos completa-
mente de acuerdo. Pero es el caso y ra-
dial se atreverá á negarlo, que en el artí-
culo en cuestión, se trata, no de genera-
lidades sino de algo concreto y particu-
larísimo. Todo el escrito de «Un Cura de
allende» no es otra cosa que una furibun-

da expresión de *anti-yabinismo*. El cons-
pira en todas sus líneas á inculpar des-
piadadamente al Sr. Arcediano y á sus
amigos y se vé que ha sido escrito con
el exclusivo fin de tratar el *caso de con-*
ciencia de la pasada lucha electoral en
este distrito.

Que esto es así, no puede al recto juí-
cio de usted y por lo mismo la proposi-
ción citada suena de este modo: «En la
lucha electoral entre los Sres. Yáben y
Abril considero libre al sacerdote para
emitir su sufragio». En su conciencia
mis conclusiones quedan en pié, firmes
é incommovibles demostrando paladina-
mente que las opiniones del «de allende»
no pueden ser sostenidas por quien
viste la honrosa sotana de sacerdote ca-
tólico.

Un cura de aquende.

Cuatro palabras.

Del artículo «Agridulces» publicado
en *La Verdad Seguntina*, correspondiente
al 5 del actual, solo he de reco-
ger lo que contiene de correcto y dá
margen á la verdadera discusión pe-
riodística.

Sostiene su autor que hemos toma-
do por epístola de San Pablo la alo-
cución que lee el sacerdote á los des-
posados, asegurando «Clericalis» que
dicha alocución no es ninguna epís-
tola de aquel Apóstol y si un trozo del
catecismo romano ó de San Pío V.

Nosotros no hemos dicho ningún
disparate, y en cambio nuestro con-
trincante incurre, por lo menos en
idéntico defecto del que intenta corre-
gir.

La amonestación que se lee á los
que se casan no es ciertamente una
epístola de San Pablo; pero está cal-
cada en una carta del Apóstol, de tal
modo que con alguna razón el pueblo
la llama, desde hace tiempo la epís-
tola de San Pablo. Por otra parte,—y
aquí entra la *coladura* de «Clericalis»,
—si bien dicha amonestación está to-
mada de la doctrina del Catecismo
romano, según se indica en el apén-
dice del Ritual, tampoco está tomada
al *pie de la letra* del catecismo y por
consecuencia, tampoco pueda llamar-
se sencillamente *un trozo del catecis-*
mo romano.

Luego «Clericalis» ha creído atizar-
nos un varapalo y se lleva un recorri-
do... Y á otra cosa.

Asegura después que la palabra
munda, empleada en una Campoa-
morina, que no se nos puede olvidar
es un calismo del adjetivo mundus,
a, um, una de cuyas significaciones
es *elegante, bello, exquisito*.

¡Pero vengamos á cuentas! La Cam-
poamorina, que tanta gracia nos ha
hecho es así:

«Se llamaba Raimunda
teniendo más de mundo que de munda»

De donde se deduce claramente, que
si *munda* significa *elegante, bello, ex-*
quisito, la interesada á quien se alude
en esa Campoamorina, que quita el
sentido, tiene más de... lo que sea que
de *exquisita* ó de *bella* ó de *elegante*.

Y a nosotros, la verdad, nos parece
que esos *piropos* no se deben dirigir á
ninguna mujer y menos á la aludida,
que es por cierto una criatura más
bonita que el encanto. Nosotros al
menos, jamás nos hubiésemos atre-
vido á obsequiar á una damita bellísima,
con semejantes *flores*.

Y hacemos punto porque lo demás
del artículo «Agridulces», lo hemos
olvidado.

Ante el Juzgado

Con motivo de haberse publicado en
«La Verdad Seguntina», correspondiente
al 5 del actual, un artículo tí-
tulado «Agridulces», firmado por
«Clericalis», en el que figuran con-

ceptos que nuestro Director estimó
injuriosos, entabó acto de concilia-
ción con D. Juan Francisco Yela, co-
mo requisito previo para deducir con-
tra él la oportuna querrela.

Al acto tuvo lugar el jueves 11, y
en él expuso el Sr. Yela: «Qué jamás
tuvo intención de injuriar al Sr. Ol-
medillas y que si en sus discusiones
periodísticas puede existir alguna fra-
se ó concepto que el Sr. Olmedillas
juzgue injuriosos los retira y quiere se
tengan por no dichos, ya que consi-
dera á este señor un cumplido caba-
llero. En este estado y siendo satisfac-
torias para el Sr. Olmedillas las satis-
facciones dadas por el Sr. Yela, dan
este acto por terminado, con avenen-
cia, sin ulterior recurso».

Y habiéndose acordado la publica-
ción de lo anterior en los periódicos
que dirigen los interesados, así se ha-
ce por nuestra parte cumpliendo lo
convenido.

=====

**Por estar tiradas la pri-
mera y cuarta planas no
ha podido retirarse el ar-
tículo Católicos y Republicanos
que en realidad es impro-
cedente, después de las
explicaciones que se han
dado á su autor.**

=====

A los del cuarteto inarmónico.

Ah! de vosotros, insignes Botesinis,
que habéis dispuesto la repartición
gratis del penúltimo número de «La
Verdad Seguntina», para que el pú-
blico pudiera apreciar las galas de
vuestra abstrusa erudición: Si habéis
creído que el auditorio estaba com-
puesto de inocentes alondras á que-
nes ibais á deslumbrar con los espe-
juelos de vuestra inteligencia, habéis
caído en un lamentable error. ¡*Non
estis sal mundi!* ¡*Submodi!*...

Tú, Economist Abadonis, que te
nos vienes con descubrimientos litúr-
gicos, de que estamos al cabo de la
calle. Tu Magister Sayagui, cuya es-
tupenda oratoria vá á dejar tamañita
á la del Padre Didón. Tu Alfonso de
la tierra del Pan y del Vino, que aún
nos vas á hacer creer que las Partidas
tuvieron fuerza de ley en tiempos de
Eurico; y tu Buffón enciclopédico, á
quien los logaritmos de Lalanda se te
indigestaron no poco, según noticias
del Instituto Arriacense: ¿Creíais sin
duda, que ibais á dejar el pabellón de
vuestros conocimientos en el Davala-
ghiri de las ciencias?...

Pues vuestras elucubraciones son
no más que unos establos de Augias,
que habría que limpiar para poderos
leer.

¡Eheu miserimil!...

Cano, Soto y Compañía.

UN BENEFICIO

Durante la época que fué Alcalde
D. Antonio García, gestionó la rebaja
en el cupo de consumos, habiéndose
conseguido recientemente un impor-
tante beneficio por este concepto pues
que se ha logrado rebajar 863 pesetas
con 10 céntimos á los atrasos de cada
uno de los años 1914 1915 1916 y 1917
cuya rebaja continúa ya para los años
sucesivos.

El agente que ha intervenido para
la consecución de tan excelente bene-
ficio, percibirá un 25 por 100 anual de
la cantidad rebajada.

A nosotros que en todo momento
nos agrada hacer justicia aplaudimos
la gestión del anterior alcalde y en-
viamos nuestros plácemes al actual
D. Luciano Toro, por haberla secun-
dado, hasta conseguir que fuera un
hecho.

MANDOBLES

¡Qué famoso cuarteto se ha formado!
¡Non plus ultra! Ya no hay más que pedir
Con tanto y tanto escrito desdichado
¡cuánto á su costa vamos á reír!...

El amigo Villalpando
es de epidermis tan blando,
que siente gran comezón
por venirle estomagando
un *sumum de perfección*.
Para no decir *sundeques*
es muy conveniente á veces
meditar antes de hablar.
De esa manera no hay jueces,
que nos puedan censurar.

A Sayona de paseo
salió un cura de un lugar
y se encontró en Aguilar
sin teja y sin solideo.
En alas de su deseo
se perdió en la trayectoria
porque se creyó en la Gloria,
al leer en un papel,
que le destinaban á él
un canonicato en Coria.

A tus versos sibilíticos
nadie hay que les hínque el diente
porque por todo el ambiente
desprenden gases mefíticos
viniendo de tales manos
no será yo el roedor;
Son quesos de Roquefort
y están llenos de gusanos.

Por no entrar amigo Ulpiano
jamás contigo en conorcio
no pienso entablar divorcio
del credo republicano.
Antes que oír tu sentencia
me ahogo en agua de colonia
¿Has estudiado en Bolonia
toda esa jurisprudencia?...

Tiene usted un corazón
que en perpetuo amor estalla
y en todo momento se halla
en continua adoración
Hágame usted la merced
de no hacer mas tonterías:
que Raimundas y Marías
no se crían para usted.

¿Pero vibra su ser de amor divino
según su misticismo manifiesta
o sube ardiente hasta la cumbre enhiesta
en donde brilla el sexo femenino?...
Porque yo á la verdad, tengo recelo
de que su amor éste misterio encierra:
que pene sus miradas en la tierra,
¡aunque fija los ojos en el cielo!...

La epístola que armó tal laberinto
por juzgar de San Pablo todo el texto
un Cura, dice que es de Pío quinto.
Por mí, que sea de Alejandro Sexto.
Se la puede endosar á Chindasvinto;
más yo en San Pablo, me encontré, el con-
(texto:
Y eso demuestra, ¡oh Cura! ó soy un porro,
que has leído la Biblia por el forro.

La una y la otra

Desde hoy hasta el próximo 6 día
de Octubre, podemos todos los espa-
ñoles y los extranjeros que entre nos-
otros viven, llamarnos felices y co-
dearnos orgullosamente con los con-
ductores, de las madrugadoras burras
de leche, y con los traperos noctur-
nos.

El difícil problema de nuestra tra-
dicional y arraigadísima pereza para
madrugar, ha quedado resuelto desde
hoy, por disposición de nuestros cons-
pícuos gobernantes actuales; aunque
poco ó nada resuelvan en el orden
económico, con ese adelanto oficial
de una hora, en el horario patrio.

Lo que va á ocurrir con esto del de-
sarreglo de los relojes, son escenas
graciosísimas de todo los calibres y
para los más refinados gustos; pues

ya estoy viendo, como las patronas de casas de huéspedes baratos, van á tener diarias y madrugadas agarradas á sus trasnochadores pensionistas los que acostumbrados á retirarse cuando se apaga el alumbrado de la vía pública, llegarán á sus respectivos albergues y no encontrarán en ellos para acostarse, más Luz que la hermosa criada de la casa, pero tendrán que acostarse á oscuras y sin luz, quieran ó no quieran, pues la patrona para no facilitarlos la Luz que necesitan, se apoyará en la «Gaceta» que será como todos sabemos la portera del inmueble, y muy furiosa y con los zorros en la diestra, les hará acatar las disposiciones de la «Gaceta», como á mansos corderillos.

Con lo que también, va á tener serios disgustos mi buen amigo Angel Novoa, es cuando llegue el padre de algún recién nacido, á hacer la obligada y correspondiente inscripción en el registro civil; pues el padre seguramente, si es un buen ciudadano y cumplidor de las leyes, declarará la hora del reloj, á la cual su hijo ó su hija nació, sin tener en cuenta que su hijo no vino al mundo por obra y gracia del matrimonio, sino una hora justa, antes que la que declara; por lo que, — como diría mi entrañable amigo el de los *nuevos discos* y gruesa fraseología flamenca — «Ahí tienen ustedes un afortunado mortal que nació solo una vez y tuvo la suerte de hacerlo en dos horas distintas» así que con esta galimatías del cambio de horas, el bueno de Novoa no sabrá á que hora quedarse con la inscripción del nuevo ciudadano.

Yo que soy trasnochador de abolengo, no quiero decir á ustedes las zambas que voy á tener con mi cara mitad, cuando desde la tertulia del casino me retire á mi medio hogar, pues como el reloj de la catedral, suena sobre la casa que á medias habitamos, con más estrepito que uno de los explosivos del ya *auténtico* cañón «PARÍS» mi mujer oirá la una, las dos, ó cualquier otra hora de la noche, y aunque yo con razones *de á hora* quiera convencerla de que á la una son las doce y á las tres las dos, ella que es toda una ciudadana de mucho peso sostendrá lo contrario, y yo silencioso como la noche tendré que aguantar á pié firme y sin paraguas, el chaparrón de dictérios é imprecaciones, que en aquella hora fatal que no es la auténtica, llueva sobre mí; pues no habrá fuerza ni razón humana, ni reloj de los mejores de *Canseco*, que consiga *reducirla*, no digo á la hora, sino en todo el tiempo que dure la malhadada renovación de Maura y consortes.

También los serenos de hoy en adelante serán unos solemnes embusteros, pero embusteros oficiales como la gaceta, pues á sabiendas que solamente son las once, ellos muy alto cantarán las doce; y como el de mi calle, por la mucha atención que me tiene, canta siempre la hora, las medias y los cuartos, bajo mis balcones, esto vendrá á dar más fuerza al argumento escándalero de mi señora mujer.

Así es, que yo de buena gana, presentaría una moción al Concejo de mi pueblo, pidiendo la suspensión total del canto pelado de esos vigilantes noctámbulos; aunque es medida, que

ya debiera haber sido tomada en cuenta, desde que Pastora, Pérez, Alonso y Compañía empezaron á vender seguros despertadores; y si esto se hubiese hecho, yo me hubiese evitado un millón de disgustos por eso de la *hora económica*, como podemos llamar desde hoy, á la que por mor de esa inabordable guerra, acaban de imponernos por culpas ajenas, el grupo de hombres notables encargados hoy de gobernar, lo que antes separados, ellos mismos desgobernaron.

Ciro Antón.

Desde Atienza.

El día 5 del corriente fué celebrado con grande esplendor, en la iglesia de San Juan, el bautizo del niño Emilio Buquerin, hijo de nuestro querido amigo D. Emilio.

Fueron padrinos un hermano del recién nacido y la bellísima señorita Guadalupe Buquerin, tía del mismo.

Asistieron á la ceremonia, entre otras, las familias Giner, Solís y la encantadora señorita Isidora González, á quienes se obsequió con un chocolate.

Se congregaron á la puerta de la casa del señor Buquerin multitud de pequeñuelos que también fueron obsequiados.

Son tantas las simpatías de que goza el Sr. Buquerin, que muchas de los socios del Casino de la Unión celebraron el acontecimiento con otro chocolate que se hicieron servir por cuenta de los mismos.

Coincidió el acto con la celebración de la fiesta onomástica del Sr. Buquerin y de su señora.

Tanto el recién nacido como su madre doña Emilia Peña, disfrutaban de buena salud.

Reciban nuestra enhorabuena.

— Han sido agraciados en el último sorteo de la lotería, con uno de los premios mayores, D. Toribio Rivera y D. Pedro Solís.

Que se repita la suerte.

— Ha subido al Cielo el niño de 7 años Julito de la Vega, hijo de nuestro amigo el exalcalde de esta villa D. Julio de la Vega.

Lamentamos la desgracia y nos asociamos al inmenso dolor que en estos momentos le aflige.

— Sigue mejorando de su enfermedad el respetable arcipreste D. Mariano Aguilar.

— Han regresado de su viaje á Zaragoza D. Luciano Más y su señora doña Aleja Castel.

Revelá.

Abril, 8.

Condenado á muerte

Un hijo de Sigüenza ha sido condenado el día 9 del actual, por la Audiencia de Madrid, á la más horrible de las penas.

Melquiades Sánchez Zúñiga, conocido aquí por «Loreto», es el desgraciado sentenciado, el cual privó de la vida, el día 7 de Junio del año pasado, á un hombre.

Olvidemos su horrendo crimen, compadezcamos á la víctima, á su viuda y á los inocentes pequeñuelos que dejó en la orfandad; tengamos compasión de ese segatino que en un momento y por su falta de instrucción perdió el instinto racional y cometió un repugnante crimen que los Tribunales han castigado con la más severa pena.

Agrupémonos en estos momentos de tortura en torno de ese desgraciado y para el caso de que el Tribunal Supremo confirme la sentencia, dispongámonos todos, autoridades, cabildo,

diputados, comercio, prensa, pueblo entero de Sigüenza, para acudir hasta las gradas del trono y pedir clemencia á favor de esa víctima de la incultura.

Ojemos el delito pero compadezcamos al delincuente.

C.

La cuestión del pan

En la reunión celebrada el día 7 por trigueros, harineros y panaderos, ante nuestra primera autoridad local, nada concreto se resolvió, á pesar de los buenos deseos que para armonizar los intereses de unos y de otros, sin causar perjuicio á los del pueblo en general, manifestó el alcalde Sr. Toro.

Nosotros, siempre atentos á cuanto se relaciona con el bien general, hemos de repetir, que es de perentoria necesidad que unos y otros se fijen, en que dadas las circunstancias actuales, se impone que todos sacrifiquen algo de su muy respetables intereses, sin descender á detalles en que por ellos una clase sea la perjudicada y otra solamente la favorecida y como consecuencia, el pueblo sea luego el perjudicado principalmente; pues tengan muy presente, que el pueblo sin desear que los intereses de unos y otros se lastimen desproporcionalmente, no ha de consentir en modo alguno que los suyos sufran nuevo quebranto.

Nuestros deseos se cifran en que en la reunión que ayer volvieron á celebrar, haya quedado todo resuelto, y que al mismo tiempo se acordara que el pan que se elabore sea de mejor calidad, y no hayan olvidado tampoco de buscar cerca del señor gobernador de la provincia, la fórmula para evitar que los pueblos limítrofes á Sigüenza acudan á otros puntos en donde los granos se pagan á más altos precios, perjudicando con su ausencia al sufrido y decadente comercio de nuestra ciudad.

De semana á semana.

El día 21 del actual, hace un año que falleció en esta ciudad D. Cipriano Sanz de la Torre, párroco durante muchos años de Santa María de Sigüenza.

Fué en vida virtuosísimo sacerdote, amante de extender la cultura, caritativo; gran literato, Catedrático del Seminario y del colegio de San Luis Gonzaga, fundador del «Correo Español» y del semanario «Sigüenza» en el cual colaboró constantemente é hizo célebre por sus admirables trabajos literarios y científicos el pseudónimo de Teófilo.

Descanse en paz el ejemplar ministro de la religión y querido é inolvidable compañero nuestro, y reciban sus hermanos, sobrino y demás familia nuestro reiterado pésame.

Por los almacenistas de cereales de esta ciudad fueron enviados días pasados á la capital de la provincia, seis vagones de trigo, al precio de 45 pesetas los 100 kilogramos en almacén, que es el precio señalado en la tasa.

Ayer día 14 se cumplió el primer aniversario del fallecimiento de la bondadosa señora D.^a Petra Armero Andrés.

Celebróse el día 15 en sufragio de su alma, un Solemne funeral en la iglesia de Santa María de esta ciudad.

A su desconsolado esposo nuestro buen amigo D. Leoncio Guijarro y demás parientes testimoniamos nuestro pesar.

Con motivo de asistir á las Conferencias Teológicas que los sacerdotes celebran los juaves en esta ciudad,

tuvimos la satisfacción de estrechar la mano y departir aunque breves momentos, con nuestro estimadísimo amigo D. Julián Moreno, párroco del pueblo de Palazuelos.

¿Queréis adquirir muebles de gusto y baratos?

Pues id á comprarlos al acreditado establecimiento que de ellos tiene en Villegas, 7, Sigüenza, CIRO ANTÓN.

Mañana día 16 se cumple el tercer aniversario de la sentida muerte de doña María Osona Brant, que en vida fué virtuosa dama y digna esposa del procurador de estos tribunales D. Pable Navarro.

Reciba tan distinguido amigo, como el no menos apreciado hermano de la finada D. Ecequiel Osona, de Guadalajara y demás familia, el nuevo reconocimiento de nuestro sentimiento.

Una máquina doméstica bobina central y otra giratoria para zapatero, podéis adquirirlas por menos de la mitad de su precio de catálogo; acudiendo para ello, al establecimiento de compra y venta de muebles que hay en la calle de Villegas, número 7, en Sigüenza.

Después de cumplir en Madrid los tres meses de servicio militar en el cuerpo de Ingenieros, como soldado de cuota, ha regresado á esta ciudad, en el correo del día 9 del actual, el joven José López Martínez, hijo del rico comerciante D. Melquiades.

A sus padres, como al amigo Pape, felicitamos por su feliz regreso.

Por una equivocación involuntaria al dar una noticia en nuestro número anterior, hacemos en este la aclaración, de que en ella figuraban los dignos jueces de Rillo y Alcolea del Pinar, en vez de los respetables señores párrocos de los citados pueblos, que fué á los que tuvimos la satisfacción de saludar.

También en la noticia de la boda de nuestro amigo D. Felipe García Navas, ponía se había verificado el 4 á las 3 de la tarde, habiendo sido el día 3 á las 4.

Hoy se cumple el tercer aniversario de la sentida muerte de D. Quintín Ramírez García, dignidad de Arcediano de esta S. I. Catedral y Vicario General del Obispado.

Perdurable será el sentimiento del pueblo por la desaparición de tan venerable sacerdote, cuyas grandes virtudes eran en él muchas, y una de ellas la de estar en todo momento prestando alivio á los pobres que hoy aun le lloran y recuerdan agradecidos.

A su atribulada hermana D.^a Juana, á toda su distinguida familia y muy singularmente á su sobrino político, nuestro estimado amigo el ilustradísimo abogado don Antonio Bernal renovamos nuestro sentimiento en fecha tan sentida.

D. Andrés Ortega y su simpática hija Estrella, tuvieron que guardar cama unos días de la semana última, el primero á causa de una indigestión y la segunda á consecuencia de una febril indisposición.

Afortunadamente uno y otro se hallan restablecidos.

Soria: Imp. de M. Reglero y Hnos.

Bazar Parisiën

Establecimiento de primer orden. — Único en su clase
Visitado y os convenceréis.

Al instalar esta casa los precios fijos marcados en los géneros, ha tenido especial cuidado de hacerlo en unas condiciones de precisión en ellos, que es imposible la competencia de otras casas, por circunstancias especiales.

Este establecimiento vende artículos de Platería, Joyería, Relojería, Objetos para regalos, Sombrerería, Calzado y ropas hechas en las mejores condiciones de PRECIO, CALIDAD y SURTIDOS; (puede verse)

Antes de comprar en otros sitios visiten esta casa.

Precios fijos marcados. — Teléfono número 152. — Mayor Baja. 11.

GUADALAJARA

(Junto a la Administración de loterías.)

H. DE ELIAS

FRENTE A LA ESTACIÓN

Cómodas habitaciones con timbres y luz eléctrica

Administración de los Automóviles á Molina de Aragón.

Casa recomendada para los señores viajeros.

GRAN VAQUERÍA. — Se garantiza la pureza de la leche.

La Eclesiástica Seguntina. — Gran Sastrería de

GENARO MARTINEZ

En este acreditado establecimiento, que cuenta con un inmenso surtido de géneros, se confeccionan toda clase de trajes para Caballeros, Sacerdotes; Togas y Mucetas para todas las Facultades.

Precios sin competencia.

Comedias, 3, duplicado.

SIGÜENZA.

La Prosperidad

Gran tinte y

Quita manchas

Fábrica montada a la altura de las más importantes del extranjero.

Limpieza en seco de toda clase de prendas. — Teñido de sedas, lanas, algodón y percales.

Única casa en España especializada para el teñido de pieles en negro y colores sin desentir.

Se tiñen sotanas, manteos y dulcetas de sacerdotes.

Todos los trabajos indelebles.

Sucursal en Guadalajara,

Ramón Fernandez

12, Museo, 12.

El Histógeno Llopis

es el agente más eficaz para combatir la tuberculosis, Diabetes, y enfermedades consultivas en general.

Está así proclamado por la clase médica.

Premiado en varias Exposiciones con las más altas recompensas. — Medallas de Oro, Zaragoza 1908 y Barcelona 1910.

Gran premio Cruz de Oro, Medalla de Oro, Londres 1910.

Concesionarios exclusivos: J. Uriach y C.^{ia}, Moncada, 20.-Barcelona.—Puntos de venta: En farmacias y droguerías de España, Portugal y América

Oxina Llopis

Nombre registrado. (Jugo de carne de buey, preparado en frío y concentrado al vacío con teniendo los principios solubles nutritivos de la carne).

Las indicaciones que tiene la OXINA LLOPIS son exclusivamente como alimento, y en este sentido está recomendada en la convalecencia de enfermedades graves, y en los organismos debilitados, agotados por exceso de trabajo y enfermedad.

Piperazina Llopis

Reumatismo. — Gota. — Cálculos Urigos. — Litiasis.

Disolvente y eliminador de ácido úrico, con el cual se combina formando uratos solubles.

La Piperazina granulada LLOPIS, pura y activa es la preferida por el Cuerpo Médico y la forma más cómoda y eficaz para su administración. Pidan muestras gratis á A. LLOPIS, Laboratorio, Rosales, 8; Hotel, Madrid

ran ferretería de Tomás Relaño

SEMINARIO, 16. — SIGÜENZA.

Herramientas para artes y oficios. Batería de cocina. Artículos de construcción. Útiles agrícolas. Camas. Menaje para escuelas. Cortijos. Cocinas de hierro y estufas de todas clases. Aparatos para molinería. Material eléctrico. Expenduría de Explosivos. Armas de fuego. Lampistería. Objetos de metal para el culto sagrado. Plata meneses. Persianas y Cementos. Aparatos para gas acetileno.

Fijarse bien, Seminario 16. — Sigüenza

Zapatería de Costero

Plaza Mayor, 14, Sigüenza.

Venta de calzado, abarcas de goma y cuero al pelo y toda clase de alpargatas.

Camas y Jergones de Muelle

Tejidos, Ferretería, Paquetería, Comestibles, Baules,

Sillas, Batería de Cocina, Menaje para Escuelas,

Alpargata, Calzado, Ropa confeccionada, Perfumería

Objetos de Escritorio, Sombreros, Gorras y muchos artículos más.

Pedro Gil Saldaña.

MEDINACELI (Soria).

Gran Balneario de Jaraba.

Temporada oficial desde el 15 de Junio al 20 de Septiembre.

Aguas termales, cloruro-sódicas, litínicas, bicar bonatadas, de gran radioactividad, premiadas en varias exposiciones con medalla de oro. — Únicas analizadas oficialmente en Jaraba; únicas en el mundo que curan radicalmente los cólicos nefríticos y herepáticos. Excelente agua de mesa para prevenir tales enfermedades. Servicio de coches por Cetina á todos los trenes. — Para los trenes rápidos por Alhama precio aviso al cochero Miguel Espeleta, en Cetina, ó al Administrador del Balneario en Jaraba. — Clínica fresca y de altura á 763 metros sobre el nivel del mar. — Teléfono público.

Propietarios: Vicente Ariza y Hermano.

BICICLETAS

«Diamant y Royal Albert» — Sólidas, fuertes y elegantes; garantizadas por un año. Motocicletas. Taller de reparaciones y accesorios.

¡Ciclistas!, quereis vencer en cuantas carreras os presentéis y hacer excursiones cómodas? Pues comprad la bicicleta tricolor Diamant.

Representante en Sigüenza y Calatayud: Juan Sevilla y Peñalba, Alfonso VI, Sigüenza

MELQUIADES LÓPEZ Casa Santa-Cruz

Medina, 7, Sigüenza. — Teléfono, núm. 6.

En esta antigua casa encontrará el público en general un grandioso surtido en todo lo concerniente al ramo de Tejidos y Novedades.

Sastrería y Pañería de Manuel Angel Paredes

Cardenal Mendoza, 7, Sigüenza.

Paños de todas clases y confección esmerada.

Precios económicos.

Especialidad en trajes talares.

BAR ALEGRIA
SEGUNTINO
Federico García Sanz



Medina, 6, Sigüenza
Vaquerías modelo.
Grandes conciertos de violín y piano todas las tardes y noches.

La Unión y El Fénix Español

Compañía de Seguros reunidos. Seguros sobre la VIDA.

Seguros contra INCENDIO.

Seguros de VALORES.

Seguros contra ACCIDENTES.

Subdirectores en Guadalajara:

D. Julián Ramirez é H^{os}, Plaza de D. Pedro, 1.

Explotación general de

trapos DE TODAS CLASES para la fabricación de papel y lanas regeneradas. Compra hierros y materiales viejos, astas, ezufias, huesos, crines y papel viejo; cochones de lana, pieles de liebre y conejo. Sucursal de la casa de Calatayud. Carretera de la Estación.

JUAN PEREZ. — Sigüenza.

COMERCIO DE TEJIDOS

DE

FELIPE M BOTIJA

Medina, 2, esquina á Cardenal Mendoza.

Sigüenza. — Teléfono número 30.

Últimas novedades en el ramo de tejidos, paquetería y quincalla, gorras sombreros, géneros de punto, lanas y mantas de todas clases á precios económicos.

GRANDES LONJAS DE ULTRAMARINOS

de

PABLO GUTIÉRREZ

Medina, 13 y Cardenal Mendoza, 15. — Sigüenza.

Antiguo comercio que mejor y más surtido presenta.

DISPONIBLE

ANTIGUA CONFITERIA

de Gimeno.

SUCESOR,

RAIMUNDO HERNANDO

Cardenal Mendoza, núm. 1, SIGÜENZA